

terialismo; jóvenes inscritos en esta cristiana milicia formarán la vanguardia del ejército católico, cuyo denuedo acelerará el advenimiento del reinado social de Jesucristo.

Pero dejemos las consoladoras reflexiones de esta digresión y concretémonos a narrar algo de lo mucho y bueno que puede escribirse acerca de la función inaugural.

Hace años que algunos congregantes estaban anhelando el feliz momento de poner a las plantas de su santo titular los primorosos trabajos que asiduamente preparaban en su obsequio. La carencia de fondos les sugería ideas ingeniosas que su constancia y su piedad iban convirtiendo en obras.

Ha llegado por fin para ellos el momento dichoso de dar expansión a su entusiasmo tanto tiempo comprimido; ha llegado el instante feliz de elevar al puro y poético S. Luis sobre un altar adornado con asombrosa prodigalidad de finísimos adornos, acumulados por la piedad de los congregantes que tomaron a su cargo labor tan prolija como complicada.

No podemos describir las variadas formas y caprichosos dibujos de ramos, jarrones, templetos y otros objetos confeccionados de una sustancia cristalina, salpicada de finísimos dorados, con gran delicadeza y mucho esmero y acierto! Estos afiligranados trabajos compiten para su objeto decorativo con los renombrados jarrones de porcelana de Sévres y otros objetos artísticos de fabuloso coste. Y este es precisamente el punto que mayores encomios merece: con adornos de tan prodigioso efecto se ha enriquecido a la congregación a costa de pocos y recontados céntimos.

Consiguamos aquí con nuestro aplauso la admiración de cuantas personas han tenido ocasión de contemplar el altar precioso erigido al santo jesuita, modelo de fervoroso candor.

Es muy entusiasta nuestro aplauso, porque haciendo compatible los congregantes su íntima adoración al Santísimo Sacramento con la veneración al glorioso San Luis, han dado justa preferencia al Tabernáculo, recargando allí con tal gusto y en tanta abundancia los preciados adornos que todo él resulta profusamente recamado. Eran inagotables los deseos que los improvisados artistas sentían de consagrar mucho tiempo y mucho trabajo al Augusto Sacramento de la Eucaristía y prosiguieron entusiasmados su tarea hasta que les faltó espacio en que depositar la expresión de su piadoso celo.

Con lo expuesto podrá formarse idea del efecto luciente y animadísimo que ofrecía el altar mayor. El regio dosel, azul y blanco, con grueso fleco dorado, arrancando desde la bóveda del templo, servía de digno marco a cuadro de tan exquisito gusto.

Los elevados candelabros, confeccionados con la sustancia cristalizada antedicha, descomponían multitud de luces en irisados destellos y ensanchaban la diáfana esfera de intensísima claridad que momentáneamente se eclipsaba por densas nubes de aromático incienso.

En aquellos momentos el alma se elevaba más y más a la bienaventuranza, gozando la visión de la majestad divina que aquí quedaba tan poéticamente velada.

Después de la exposición del Augusto Sacramento rezose el Santo Rosario, siguieron los ejercicios y luego ocupó la sagrada cátedra el fervoroso orador D. Juan Pedro Serrano.

Por no alargar demasiado esta reseña prescindimos de extractar el edificante sermón que versó acerca de la obediencia filial; tuvo oportunas consideraciones y consejos y citó la conmovedora parábola del *Hijo Pródigo*.

Excitó a los jóvenes a practicar la obediencia y terminó con sentida súplica, llena de afectuosas frases a la Inmaculada Virgen María y al dechado de virtudes, protagonista de estos solemnes cultos.

Algo diremos, aunque también sucintamente, acerca de la parte musical, cuyos efectos resultan mas completos desde que el órgano ha sido repasado por el inteligente maestro organero D. Manuel Ordóñez, natural de Infantes.

Todos los registros responden con acordes potentes ó con melodías finísimas a las inspiraciones del profesor D. José Pinilla.

Los cantores D. Manuel Velasco, don Nicasio Perez y D. Luis Ruiz interpretaron acertadamente una preciosa lección y nuevos motetes.

Terminó tan importante función con la reserva de Jesús Sacramentado, que se verifica con gran solemnidad en el nuevo Tabernáculo, corriéndose pausadamente el dorado bastidor que cierra el precioso sagrario.

Felicitamos a la Junta directiva, por su acierto en la organización de las fiestas, y deseamos que las funciones sucesivas correspondan a la hermosísima inauguración que con intenso placer recordamos.

Adelante, jóvenes congregantes; no os desaniméis en vuestros trabajos para dar culto al santo religioso que os habeis propuesto por modelo: Dios da ciento por uno y las dificultades soportadas en las gratas tareas que habeis consumado las encontrareis prontamente recompensadas con las íntimas satisfacciones que estos esplendidos cultos os proporcionan. ¡Adelante!

ASESINATO DE CARNOT

El abuelo de Sidi Carnot, convencional furibundo, votó la muerte de Luis XVI.

Un siglo después, progresando aquellas ideas salvajes, otro furibundo partidario de ideas avanzadas hundió el puñal en el pecho de un Carnot y lo arroja gritando: ¡Viva la anarquía!

¡Lógica consecuencia!

¡Doctrinarios liberales, fríos, templados ó calientes, seguid protegiendo a los apaleadores de Jesús Nazareno, seguid desterrando a Cristo de las escuelas, seguid combatiendo el Evangelio que predica la caridad; vosotros seréis amedrentados por vuestras propias doctrinas; vosotros mismos seréis víctimas de los enormes errores que propaláis!

Ved que horrible engranaje de peticiones revolucionarias:

¡Libertad de pensar!
¡Libertad de blasfemar!
¡Libertad de asesinar!

Vais a tener gran hartazgo de libertades.

Hemos tenido la dicha de asistir un día a los solemnes cultos que se han celebrado en Daimiel y aun gozamos con el recuerdo del aspecto magnífico que presentaba la parroquia de Sta. María. Grandes banderas con los colores nacionales, terminadas con el signo de redención, gallardetes, colgaduras por todo el templo; jardines en compendio circundando las preciosas imágenes de Jesús y María; un gran escudo del Apostolado de la Oración elevado en el centro; y formando primorosa guirnalda, a los lados de este precioso escudo, la mágica leyenda que es a la vez ferviente plegaria y ardiente pretestación de fe, el expresivo ¡VENGA A NOS EL TU REINO, formado con flores en letras grandes que pueden leerse desde la parte mas lejana de dicha iglesia.

¡Ah, jamás nos parecieron las cruces tan españolas ni las banderas nacionales tan cristianas! ¡Que hermosa fusión la del Sagrado Corazón de Jesús y su privilegiada España!

Cuándo gritaremos llenos de júbilo, ¡España por el Sagrado Corazón!

Recomendamos a nuestros lectores las brillantes descripciones de los cultos celebrados a honra y gloria de los sagrados Corazones en las ciudades de Manzanares y Daimiel.

La de este último pueblo, suscrita por nuestro distinguido corresponsal

D. Gaspar Fisac, la publicaremos mañana, si Dios quiere, como suplemento al presente número.

Es muy notable por la unción que en toda ella predomina, por su elevado espíritu de justicia y elegante y castizo estilo.

CORRESPONDENCIA

DE MANZANARES

Sr. Dr. de EL APOSTOLADO MANCHEGO

Muy Sr. mio y de mi mayor consideración: Por vez primera tengo el honor de dirigirme a usted con la plena confianza de ser benévolo acogido por unirnos con estrechísimo vínculo la misma altura de miras, la misma tendencia en el orden de las ideas, las mismas aspiraciones en el orden religioso: aspiraciones, ideas y miras que se refunden en esta sola expresión, la mayor gloria del Corazón Sagrado de Jesús. A su mayor incremento contribuirá sin duda la inserción de la presente en las columnas de su periódico, pues en ella voy a ponerle de manifiesto los triunfos del Corazón divino y una sucinta idea de los solemnes cultos y honores que se le han tributado en esta católica ciudad en los pasados días.

El mes de Junio era esperado con impaciencia por los religiosos hijos de Manzanares, y con sobrada razón, porque en él iban a contemplar con sus propios ojos la unión del orden natural con el sobrenatural, iban a oír el dulce beso de la naturaleza con el Hacedor, de Dios con la criatura, del Salvador divino con el hombre caído y redimido por Él; beso que habrá dejado extasiados a los ángeles y cuyo dulcísimo golpe repercutirá sin cesar en los oídos de los católicos hijos de Manzanares.

Pues bien, dió principio el mes de Junio y con él los cultos al Corazón Divino que consisten en la celebración del Sto. Sacrificio de la Misa y lectura de la meditación propia del día, actos de consagración y desagravios y demás preces y oraciones prescritas en el libro de oro que para este mes publicó el P. Gautrelet. Pero lo que más gloria habrá dado sin duda alguna, al Corazón Deífico y lo que con caracteres indelebles quedará grabado en los corazones de los hijos de esta católica ciudad ha sido el solemnísimos novenario que en los días 10 y siguientes ha celebrado el Apostolado de la Oración. Indescriptible para imaginación tan pobre y pluma tan mal cortada como la mía, es el aspecto conmovedor que presentaba el suntuoso templo parroquial, adornado con exquisito y delicado gusto por las señoras de la Junta y bajo la dirección de la señora Presidenta doña Antonia Enriquez de Salamanca, que no omitió medio ni gasto alguno con tal que redunde en honor al Corazón de Jesús, y suntuosidad del culto. Si nuestra Religión sacrosanta, señor director, no tuviera argumentos irrefragables con que probar su divinidad, sería más que suficiente la majestuosidad y pompa del culto católico, no solo para herir las fibras mas delicadas del corazón mas empedernido, sino aun más para vencer a la más ensoberbecida inteligencia; porque los cultos que hemos tenido ocasión de admirar en estos días han tenido una inspiración, una religiosidad, un no sé qué indescribible, que ha arrastrado a los pies del Corazón de Jesús un sinnúmero de almas que vivían sino enteramente apartadas de su benéfica influencia, por lo menos estimaban en poco las admirables dulzuras y bellísimos encantos que arrebatan nuestro espíritu a la sombra de ese Corazón Divino y le remontan a las placidas mansiones de la gloria. Y estas mismas dulzuras y encantos, estos mismos sentimientos hemos tenido ocasión de experimentar nosotros a quienes ha cabido la inefable dicha de asistir a ellos. Porque solo la contemplación de las dos preciosas imágenes que posee la Asociación colocadas de-

lante de dos preciosas y elegantes ráfagas doradas, regalo de la Presidenta, y a los lados del santo Tabernáculo y rodeadas doquiera de un sinnúmero de luces y flores naturales y artificiales sabiamente combinadas, el aspecto que presentaba el grandioso retablo de la época del Renacimiento, tachonado por acá y acullá de una multitud de arañas y candelabros; la admirable perspectiva que presentaba tan bellísimo conjunto, arrebataba nuestro espíritu; conmovía nuestro corazón y nos hacía prorumpir en actos de adoración al Corazón Sagrado que en aquellas momentos era objeto de profundos homenajes en los cielos y en la tierra.

Inspirada en tan tiernos afectos daba principio la novena: exponiase a S. D. M. se rezaba la estación, santo Rosario y después de la meditación y oraciones propias de cada día enervorizaban a los fieles con preciosas plegarias y motetes las señoritas Caballero y Ramoncita Galan, que con grandísimo acierto han sabido lucir sus dotes musicales y con singular maestría y delicado gusto han ensalzado las glorias del Corazón Deífico. Acto seguido subía a la cátedra sagrada el R. P. Tarín, que con la unción evangélica que le caracteriza ha sabido no solo satisfacer, sino aun mas superar las esperanzas que teníamos cifradas, pues el fruto ha sido superabundante. Mucho habría que elogiar a este aguerrido campeón de la insignia Compañía de Jesús, mas yo solamente puedo decir que no sé qué admirar mas en él, si la arrebatadora elocuencia del orador, ó la sencillez y celo apostólico del misionero. Todos los lectores de EL APOSTOLADO conocen al P. Tarín y todos saben que es un verdadero discípulo de Loyola, verdadero hermano de Javier y verdadero apóstol de la Mancha. Sería interminable si me detuviera a enumerar cada uno de los sermones que ha predicado, cada una de las obras de celo que ha practicado; pues la institución del ropero, la misión y confesión de los pobres, el rezo del santo Rosario de la aurora, la Misa de alba, explicada y predicada por él, la visita de las Conferencias, la reunión de Coadjutoras y otras mil obras peculiares de un verdadero apóstol, dan una prueba manifiesta de lo que es el P. Tarín, para quien no hay punto de reposo con tal que pueda salvar un alma. Después de tan solemne preparación llegó el deseado día 17, que era el destinado para la función principal, día de júbilo y de consuelo, día que debió entusiasmar a los mismos ángeles, día que debió llenar de satisfacción al Corazón Divino, pues tomó posesión de 1.200 corazones que le recibieron en su seno y se hicieron una misma cosa con Él. A las nueve de la mañana el alegre voltear de las campanas reunía en el templo santo a una infinidad de hijos amantes del Corazón Divino, ávidos de participar de las inefables dulzuras que derrama en el corazón de los que le aman, y que concurrían a celebrar el Sto. Sacrificio con toda la solemnidad y esplendor de que es capaz: las referidas señoritas cantaron con singular maestría la melodiosa é inspirada Misa del maestro Bordesse en la que repartió el pan de la divina palabra el ya referido Padre. Por no hacerme demasiado difuso omito mil detalles que fácilmente ocurrirán a todo corazón amante del Divino Jesús. Por último llegó el momento feliz que todos esperábamos con grande anhelo, por ser el momento en que Jesús tomaba posesión real de las calles y plazas de esta población, ya que la había tomado de los corazones: en medio del incesante clamoreo de las campanas y de los acordes del órgano y de la banda de música y precedidas de varios estandartes y de cerca de mil asociados con antorchas encendidas y ostentando en sus pechos el santo escapulario y rodeadas de numeroso clero, aparecieron en la puerta del templo las santas Imágenes en las preciosas andas que por segunda vez han lucido su artística belleza.